

FRANQUEO CONCERTADO

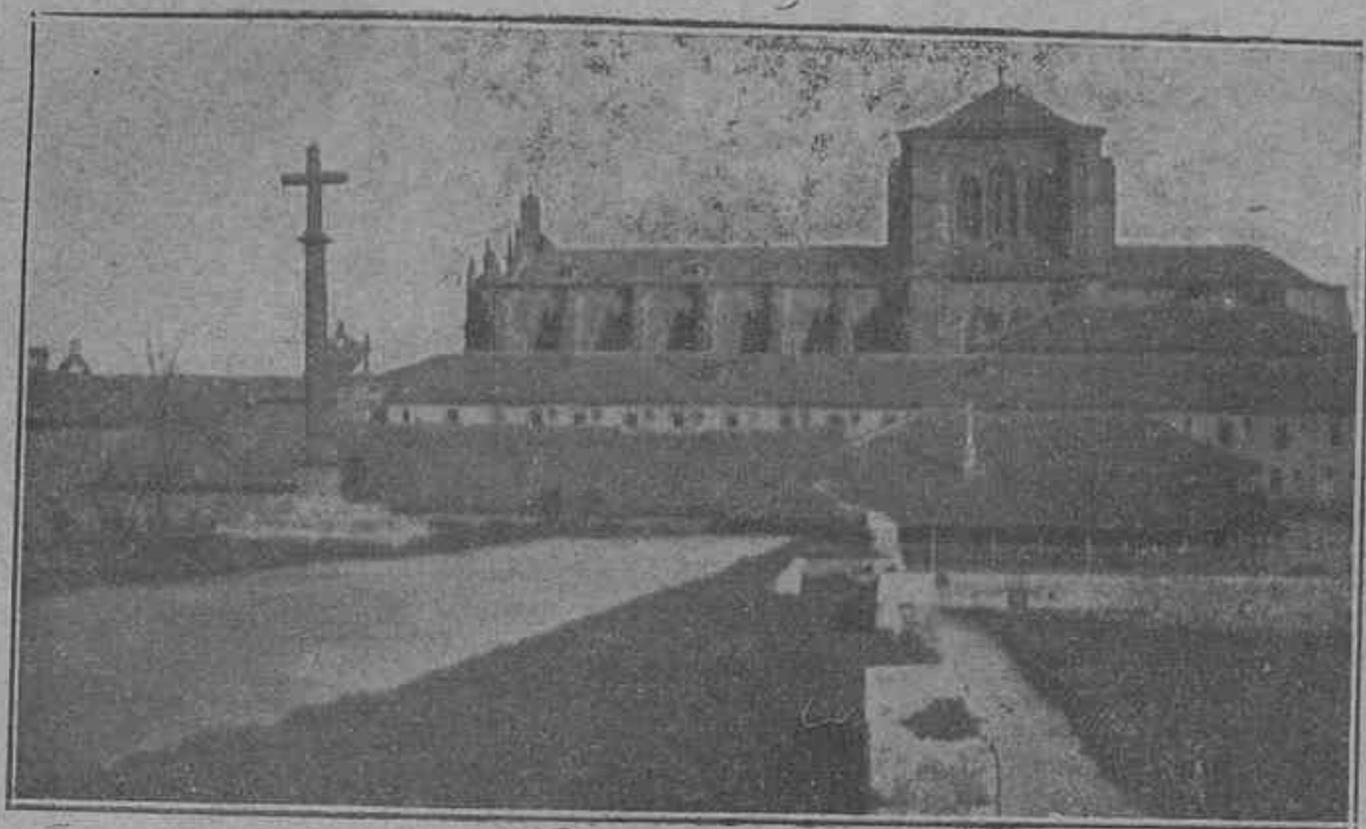
Año XII

Mayo de 1920

Núm. 5

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



Vista general del Convento de Dominicos de Salamanca



PADRES DOMINICOS.—SALAMANCA

1920

Sumario

- I.—*Maria, rosa mística*, Fr. S. Florencio González.
- II.—*San Pío V*, Fr. Germán P. Rengel.
- III.—*A mi madre* (poesía), Fr. Manuel Fontenla.
- IV.—*El pelegrino curioso en la Peña de Francia*, Fr. E. Colunga.
- V.—*Cartas de los mártires Dominicanos del Japón*.
- VI.—*La caneca*, Fr. Vidal Luis Gómara.
- VII.—*Himno a la Virgen de Peña de Francia* (poesía), Fray José L. Tascón.
- VIII.—*Función social de la propiedad*, Guerrero.
- IX.—*Crónica social*.
- X.—*Sección de noticias*.

GRABADOS

Imagen de Nuestra Señora del Rosario, según se venera en la iglesia de los PP. Dominicanos de Querétaro (Méjico).

La Verdad Religiosa

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración:

Convento de San Esteban (PP. Dominicanos) Salamanca

Precio de suscripción { ESPAÑA 2 pesetas.
al año { EXTRANJERO 3 —

OBRA INTERESANTE

Muy pronto se pondrá a la venta la 2.^a edición de **CUESTIONES MISTICAS** por el P. JUAN ARINTERO, O. P. Un volumen de 600 páginas, SIETE pesetas. En esta Administración de LA VERDAD RELIGIOSA.

Recomendamos a nuestros suscriptores las casas que anuncian en nuestra Revista. Comprando en ellas favorecen a la prensa católica y casas católicas.

CASA RECOMENDADA

FUNDICION DE
CAMPANAS

JOSE CABRILLO MAYOR

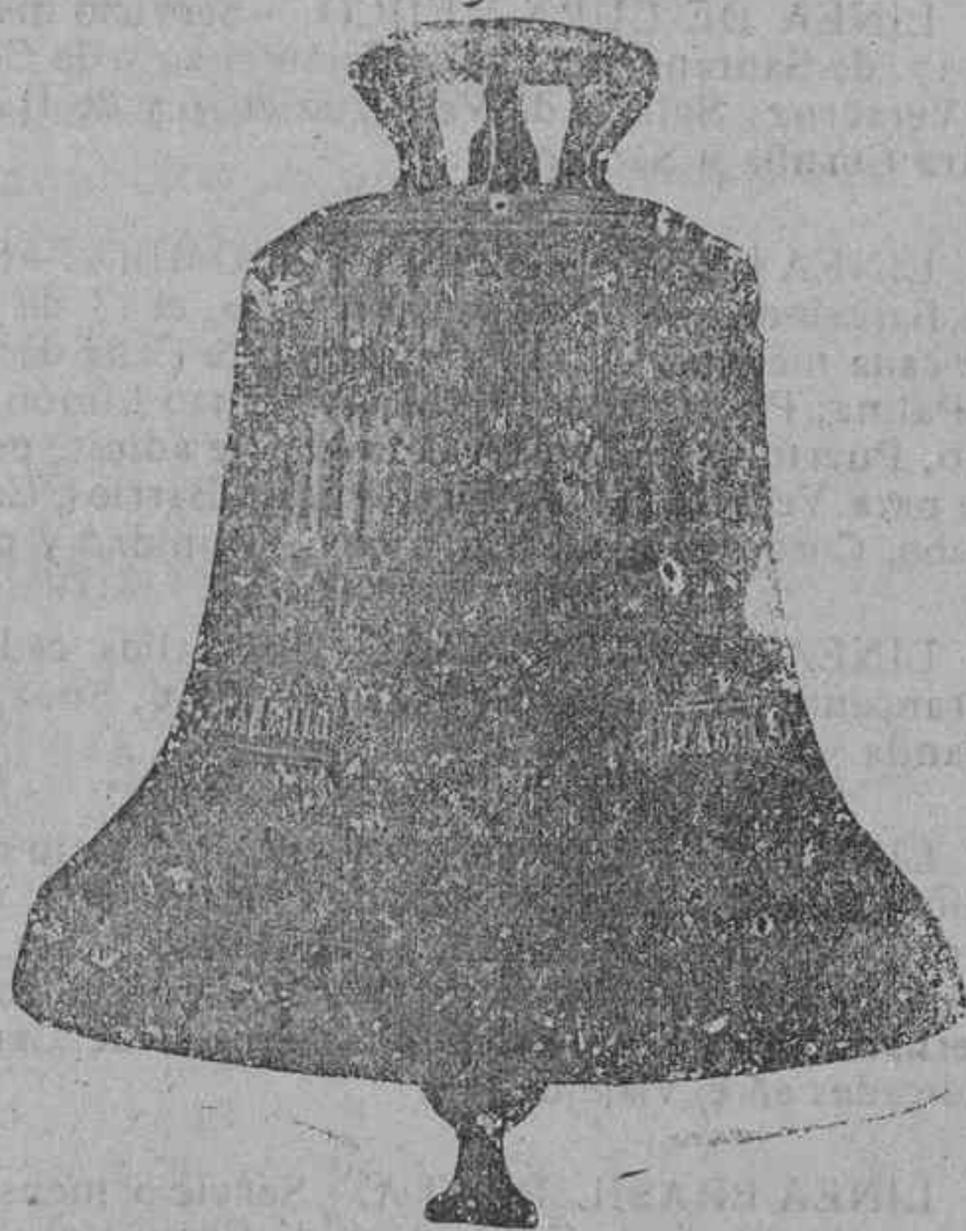
Avenida de Mirat, núm. 1.-Salamanca

En esta casa se construyen campanas de todas las formas y tamaños tanto en campanas romanas, esquilones y entretalles, siendo éstas en puro cobre y estaño en una proporción de 22 estaño por 78 cobre, garantizando el buen sonido y duración, así como su construcción esmeradísima.

Se construyen cabezas para el volteo de las campanas, cojinetes de bronce fijos y de volante, badajos torneados con asa fija y giratoria, y lo mismo en las cabezas pueden ser de cigüeña giratoria, sin que se enrede la cuerda volteando las campanas.

Esta casa está recomendada por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Sevilla y Obispos de Avila, Astorga, Cádiz, Ciudad Real, Badajoz, Jaén, Plasencia, Ciudad-Rodrigo, Zamora y Salamanca.

Las campanas se funden dando plazos para el pago, y se colocan las nuevas antes de quitar las inservibles, si así lo desean los señores Párrocos.



Pidan catálogos a Avenida de Mirat, 1

SALAMANCA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW YORK, CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

LINEA DE CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Curupano, Trinidad y puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS.—Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa accidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL PLATA.—Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

— LEED
Y PROPAGAD

ROSAS Y ESPINAS

Ilustración
a todo color.

PUBLICADA POR LOS PADRES DOMINICOS

Suscripción al año: 7,50 pesetas.

Número suelto: 0,30 pesetas.

Administración central: Apartado 145.
VALENCIA

MISIONES DOMINICANAS

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA

DE LOS MISIONEROS DOMINICOS ESPAÑOLES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En España, un año 5 pesetas.

En el extranjero, ídem 7 —

PAGO ANTICIPADO

Se admiten anuncios a precios económicos.

Colegio de Santo Tomás.—AVILA

ALMACÉN DE FERRETERIA
HERRAMIENTAS Y CAMAS

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA

Poeta Iglesias, II. —SALAMANCA

JUSTO BAJO AVILA

ALMACENES DE Drogas. Productos químico-farmacéuticos para las artes e industrias. Artículos y material completo para la Fotografía. Perfumería nacional y extranjera. Artículos para el tocador: aseo y limpieza. Ortopedia. Cirugía y útiles para Laboratorios y Farmacias.

Colores, Pinturas, Barnices, etc., etc.

Despacho y escritorio: San Justo, número 2. —SALAMANCA

VALLS Y SANTOS

ULTRAMARINOS



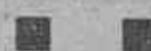
Plaza del Mercado, 15 y 17

SALAMANCA

: RELOJERÍA : **Pedro Juanes**
Y ÓPTICA DE



ÚNICO AGENTE EN SALAMANCA DE
LA ACREDITADA MARCA CYRUS



— **Rua, 26** —

Alfonso García Castilla — PINTOR
Y DECORADOR

ESTAFETA, 27, y RUA, 87

SALAMANCA



Se hacen toda clase de trabajos de pintura, dentro y fuera de
la capital .. MONUMENTOS para Semana Santa .. Restau-
raciones y decorado.

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

María, Rosa mística

Queriendo el pueblo cristiano simbolizar en María todas las gracias y todas las hermosuras, la llama *Rosa mística*, porque la rosa es la reina de las flores por su singular hermosura y por el delicado aroma que despide y María con los atractivos de su belleza y con el perfume de sus virtudes aromatiza y embellece el ameno y frondosísimo jardín de la Iglesia.

María fué hermosa en cuerpo y alma. Cuenta un escritor de los primeros siglos del Cristianismo, que presentado a la Virgen San Dionisio el Areopagita, descubrió en ella tanta belleza y tal cúmulo de perfecciones, que la hubiese creído el mismo Dios a no estar perfectamente instruido en las doctrinas de nuestra santa fe. Este relato se armoniza maravillosamente, atendiendo a que la belleza de los hijos se deriva de la belleza de las madres y María concibió en sus virginales entrañas al Verbo encarnado, el más hermoso de los hijos de los hombres.

La hermosura del rostro de la Virgen irradiaba de su alma incomparablemente más hermosa. Toda la gracia y distinción del alma consiste en el ropaje nupcial de las virtudes y carismas del Espíritu Santo. Este es el celestial jardinero de las almas y a María Santísima se complació en colmar de la plenitud de dones que caben en una criatura: el Arcángel San Gabriel al saludarla en la embajada de la Anunciación, la llama «bendita entre las mujeres» y «llena de gracia».

El amor de Dios no se asemeja al de las criaturas, que es movido y estimulado por la bondad de los séres, sino que es de tal naturaleza, que amando las cosas crea en ellas la bondad y la belleza, y por esta causa la grandeza espiritual de las almas está en razón directa del amor y predilección de Dios para con ellas. A la luz de este principio podemos vislumbrar algo de la belleza de la Virgen, pues tales encantos puso Dios en ella, que forma las delicias de la Beatísima Trinidad. El Padre Eterno se complace en mirar a esta su hija predilecta; el Hijo la profesa el cariño más acendrado, y el Espíritu Santo se recrea con tanta gracia y gentileza como ha depositado en su esposa santísima y en el divino libro de los Cantares la designa con los nombres de «toda hermosa e inmaculada».

Los Santos Padres no se cansan de tributar a María los mayores elogios. Dicen que ella es la aurora que precede al sol de justicia, Cristo Jesús, perla preciosa de toda la tierra, honor, gloria y firmamento de la Iglesia, belleza de la naturaleza humana, ornato de las mujeres y medianera omnipotente para con su Hijo Jesucristo. ¿Cómo no habían de honrar a María con los más gloriosos títulos y magníficas invocaciones si es Madre de Dios, dignidad que sobrepuja casi infinitamente toda grandeza humana y angélica? Por esta razón el Doctor Angélico no duda en afirmar que la Virgen Santísima, en calidad de Madre del Salvador, recibió más dones y prerrogativas que todos los ángeles y hombres juntos.

María como destinada para la dignidad más excelsa, resplandeció en todos los dones de naturaleza y de gracia. Dios agotó en ella los recursos infinitos de su bondad y de su sabiduría y la obra resultó tan perfecta, que la inteligencia se pierde contemplando tanta grandeza y el corazón se embriaga gustándola.

María no es tan solo embeleso de los bienaventurados del cielo por su hermosura arrobadora, sino que verdade-



IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, SEGÚN SE VENERA EN LA IGLESIA
DE LOS PP DOMINICOS DE QUERÉTARO (MÉJICO)

ra Rosa mística es para toda la Iglesia un aroma tan suave que irresistiblemente atrae hacia sí todos los justos. Jesucristo es el principal autor de nuestra redención y de nuestra santificación; pero en sentir de los Santos, no comienza en los hombres obra tan excelsa sino por la intercesión de subenditísima Madre. Por eso los Santos la consideran como el apoyo de su justicia y los pecadores ven en la Virgen a la Madre de Misericordia y un faro que les denuncia la infinita bondad de Dios. Así observamos que cuando Dios quiere nacer en un alma dispone que nazca primero en ella su divina Madre y no enriquece con sus dones a sus escogidos mientras María no viva en ellos.

Tan honrada y favorecida por Dios la Virgen, forma las delicias de los ángeles y de los santos en la gloria, y en la tierra es con el Espíritu Santo cosantificadora de las almas.

¿Quién como María es Rosa mística pulquérrima y fragrantísima en el gran jardín de la Iglesia?

Recreémonos con su belleza y aspiremos los suaves perfumes que brotan de la consideración de sus ejemplos luminosísimos. Estos en ninguna otra parte resplandecen con destellos tan vivos como en los misterios del santo Rosario. En esta divina plegaria, María nos da ejemplos asombrosos de las virtudes más sublimes. María y Jesús, inseparablemente unidos, son el modelo eterno de las almas amantes, de las almas humildes, de las almas obedientes y sobre todo de las almas heróicas que sin desfallecimientos tienden su vuelo a la gloria por medio del sacrificio. Este fué el troquel de los Santos, de las almas queridas de Dios. Aquí se aquilata el oro de la caridad, aquí se purifican los escogidos y aprenden la soberana ciencia del amor divino.

Contemplemos, pues, a María, Rosa mística en los misterios del Santísimo Rosario, recreándonos con su hermosura y aspirando el aroma de sus virtudes.

Fr. S. Florencio GONZÁLEZ.

SAN PÍO V

(DÍA 5 DE MAYO)

ANTES DE SER PAPA.

San Pío V es el último Pontífice que ha sido elevado a los altares, el último Papa canonizado. Por esta y otras circunstancias bien merece que le dediquemos algunos instantes; vistió nuestro mismo hábito blanco, y por lo mismo ha de acoger más favorablemente las súplicas que le dirijamos, particularmente en el día de su fiesta, en favor de la iglesia, de la Orden de Santo Domingo y por cada uno de nosotros.

El mundo llama afortunados a los que triunfan y a los que todo les sucede bien, aunque luego la justicia quede por el suelo. San Pío fué *afortunadísimo*, ¡ah!, pero no en el sentido mundano. Era la Providencia que le encumbraba para llevar a cabo grandes empresas.

Fué de familia humildísima italiana. Ingresó en la Orden de Santo Domingo siendo muy joven. Debía estar dotado de las más brillantes cualidades, puesto que enseguida la Orden le confió todos sus cargos. No fué Maestro General de toda ella, porque en edad bien temprana ciñó las ínfulas episcopales. Y no podía suceder de otra manera a un hombre cuya sencillez, equidad y constante moderación en todo eran notorias: sólo para él pasaban desapercibidas cualidades que todos envidiamos. Luego copiaré a un historiador de entonces, haciendo hincapié sobre esto.

Así que luego se le vió gobernar dos diócesis que exigían su presencia, fué Moderador Supremo de la Inquisición, Presbítero Cardenal, Título de Santa María ad Minervam, Arzobispo de Monreal y, finalmente, sin espe-

rarlo absolutamente nadie,—lo dice el Breviario y los historiadores de entonces—fué elegido Pontífice el 13 de Enero de 1566. Nadie se imaginaba, en público, que el austero dominico, el Moderador Supremo de la Inquisición, fuera el candidato secreto de todos los corazones.

Aquellos eran tiempos de luchas, de pasiones por el pontificado: de San Pío no se pudo formular una baja sospecha. ¡Pocas veces veremos calumniados a los santos de ambiciosos!, ¡de otras cosas muchas veces!

SAN PÍO V PONTÍFICE.

No comprendía él, en su profunda humildad, cómo hubo quien reparara en su humilde persona para la dignidad más alta en este mundo y así se le vió perplejo y confuso. Una vez decidido pensó en serlo de veras... y fué Vicario dignísimo de Cristo en la tierra. Place en extremo ver un Pontífice tan prudente, tan bueno y tan santo en tiempos tan borrascosos para el Pontificado. Suele decirse que desde Inocencio III, no había subido al trono pontificio hombre semejante, y que su nombre puede escribirse muy dignamente al lado del de este insigne Pontífice y del de San Gregorio Magno. Un autor de aquellos tiempos habla de él en estos términos: «Dió Pío V tantas muestras de paciencia, liberalidad, de ánimo tan unánime y celo por la justicia y la religión que, si Dios le concediera vida tan larga como de su admirable sobriedad, podemos esperar, y como lo piden las necesidades de la República, que no faltarán ejemplos que imitar a los que hayan de gobernar la Iglesia de Dios en los tiempos futuros; y los eruditos y los literatos tendrán bien donde emplear sus alabanzas, pues tales muestras van dando de santidad, rectitud y buen gobierno».

Haremos una enumeración rapidísima de algunos hechos de su pontificado. Mandó un legado a la Dieta que presidió Maximiliano II, y ya que no consiguió lo que se proponía, logró muchas ventajas para los católicos. Obli-

gó a la residencia a los Obispos bajo severas penas, como acababa de disponer el Concilio de Trento. Promovió las misiones fuera de Europa, enviando a China y Japón miembros escogidísimos de la Compañía de Jesús. En una epidemia que asolaba a Roma, él proveyó para que a nadie faltara lo necesario y encarecía a los mismos médicos el cuidado espiritual de los enfermos. Una de las cosas que más llaman la atención es el afán y empeño que puso porque se cumplieran las ordenaciones del Concilio de Trento. Este Concilio era el dique que la Iglesia oponía al avance del protestantismo, esfuerzo frustrado si se hacía papel mojado de las conclusiones del Concilio. Por esta razón compuso el Catecismo que lleva su nombre, cuya redacción encargó a sus hermanos los dominicos.

Además promulgó constituciones interesantísimas y por eso se encuentra citado el nombre de San Pío en todos los tratados de disciplina eclesiástica y en las historias y documentos civiles y diplomáticos de entonces. Tratar de enumerar esas constituciones sería temeridad. Versan sobre muchos asuntos de disciplina y costumbres. Su número es enorme. A él se debe la unidad del Rito Romano, eliminando la inmensa variedad de misales y breviarios que existían. Extinguió los Humillados y aprobó y favoreció la de San Juan de Dios y ayudó extraordinariamente a los Clérigos Regulares de Samasca. El declaró Doctor de la Iglesia a Santo Tomás de Aquino.

Reformó la Curia Romana con una entereza que a muchos parecía crueldad. ¡Los santos son crueles solamente consigo mismos, para los demás son la misma miel y suavidad! Nadie más agradecido, liberal y espléndido que él, según testimonio de sus contemporáneos. Si parecieran menudas estas cosas, recuérdese la conducta que observó respecto de Alemania, los Países Bajos, Inglaterra y Francia. La crítica puso reparos acerca de su intervención en estos países pero... sin éxito.

La última empresa de su vida fué la batalla de Lepanto. Había publicado la Bula *In Cena Domini*, y como pusieran resistencia Felipe II y la República de Venecia, les amenazó tan eficazmente, que consiguió lo que quería: que fueran con él a Lepanto, donde quedó humillada la soberbia mahometana «hasta el día de hoy». De la importancia de este hecho no hay para qué hablar aquí: hoy mismo lo recuerdan con orgullo los campesinos españoles. La Europa entera no olvidará a su bienhechor y libertador. Y con justicia, pues cuando el Sultán supo que el Santo Pontífice ya estaba en el cielo, mandó celebrar tres días regocijos públicos en Constantinopla, afirmando que temía más al Papa que las armas de todos los aliados juntos.

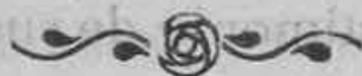
Su muerte fué a los 68 años de edad.

Por Santo le veneraba Roma y el mundo católico y, repitiéndose los milagros, llegó a venerarle en los altares. Es el último Papa canonizado, gloria de la Orden de Santo Domingo.

Este venerable convento de San Esteban le es acreedor a una distinción singular—entre otras gracias—: la bellísima imagen de Nuestra Señora del Rosario es obsequio del inmortal Pontífice a este convento, en cuya Lipsanoteca se conserva una pantufla que usó el mismo Santo. También a la Universidad salmantina regaló una serpentina valiosísima, cuyo paradero ignoramos.

Fr. Germán P. RENGEL.

Salamanca, Abril de 1920.



A MI MADRE

No te admire, madre mía,
si pocos mis cantos son;
yo llevo en el corazón,
no en los labios, la armonía.

Y no halles en ello agravio,
porque el amor más divino
es el que ignora el camino
que hay del corazón al labio.

Yo, pues, de allí no lo quito;
que en la lengua de los hombres,
en vano buscara nombres
para expresar lo infinito,

Perdiera en vano la calma,
yendo de cantarte en pos,
un amor que es como Dios,
imagen fiel de tu alma.

Amor que darte querría
en himno eterno y profundo,
en cada palabra un mundo,
un torrente de armonía.

Pero es inútil tentarlo;
que una vez más tú al oírlo,
me vieras grande al sentirlo
y pequeño al expresarlo.

Niño, en tu regazo tierno,
me enseñaste cuidadosa
a amar lo inmenso, lo eterno...
sin palabra bulliciosa

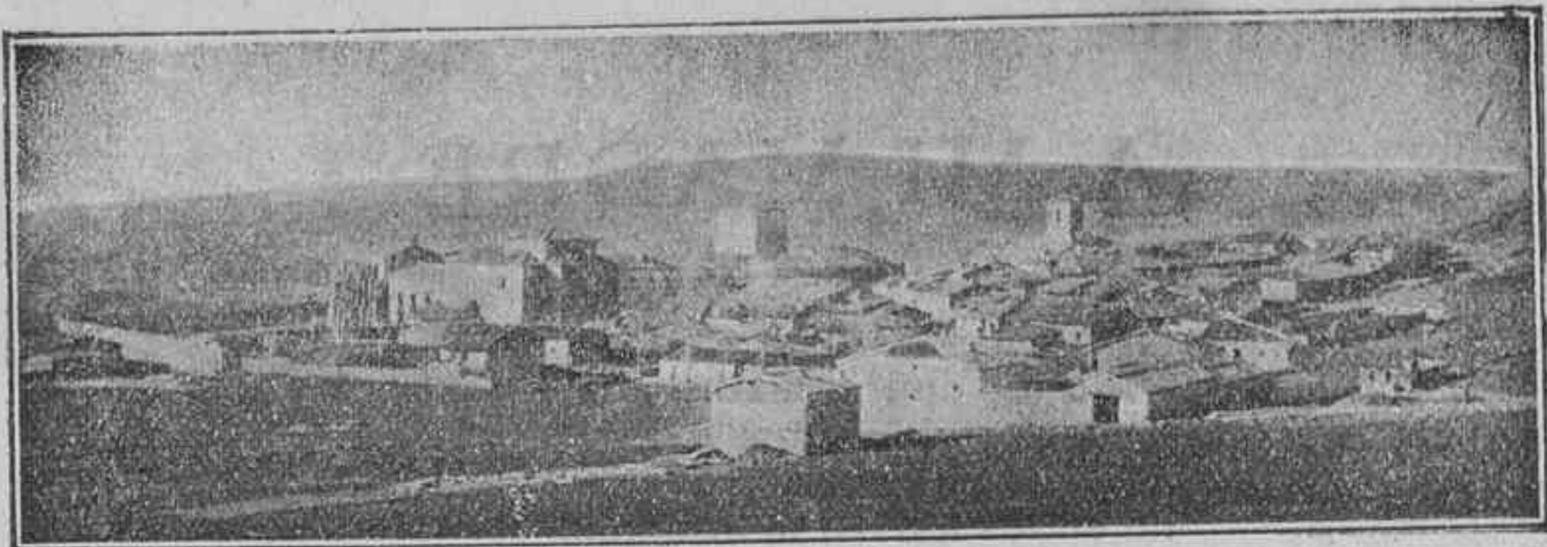
Escuela donde aprendí
a amar callando la vida;
fuente de amor escondida
que en ella siempre bebí.

¡Nadie su impotencia toca
como el poeta sin calma,
que mostrar no puede el alma
sino a través de la boca!...

Ya, pues, no te asombrarás
cuando trovas no te mande;
que será mi amor más grande,
en cuanto enmudezca más!...

Fr. Manuel Fontenla.

Oviedo-IV-1920.



EL PELEGRINO CURIOSO EN LA PEÑA DE FRANCIA

La Peña de Francia era antiguamente mucho más conocida en España y Portugal y en todos sus vastos dominios. De todos los puntos acudían devotos y peregrinos, y en muchas partes erigían capillas y altares con el título de Nuestra Señora de Peña de Francia para consolar-se de alguna manera en su imposibilidad de ver continuamente a la Virgen de sus amores. Así nació el Santuario del mismo título en Villamayor (Portugal), el de Deva (Gijón) y el de Nueva Cáceres en las Islas Filipinas. Altares a Nuestra Señora de Peña de Francia los había en Madrid, en Valladolid, en Zamora y en Orán, donde fué proclamada Patrona en 1688 y aun sigue siéndolo.

Las alusiones a este Santuario son frecuentes en los literatos, lo que prueba cuán popular era el nombre y la devoción a Nuestra Señora de Peña de Francia. Lope de Vega celebra esta devoción en sus comedias; Tirso de Molina compone una linda comedia con este título y el inmortal Cervantes pone en boca de Sancho, cuando Don Quijote se disponía a bajar a la Cueva de Montesinos, las siguientes palabras: «Dios te guíe y la Peña de Francia, junto con la Trinidad de Gaeta, flor, nata y espuma

de los caballeros andantes». Y como para dar importancia a la invocación de Sancho, es esta una de las pocas aventuras en que queda bien parado el Caballero de la Triste Figura.

Queremos dar una breve descripción correspondiente al año de 1573 que trae un personaje, mitad turista y mitad peregrino, el cual, con el nombre de «El Pelegrino Curioso», recorrió los principales Santuarios y sitios célebres de España y Portugal. Hombre valiente, atrevido y amigo de ver, tomó el bordón de peregrino y bajo esa apariencia humilde se dió el gusto de visitar tierras y estudiar países (1). Después de visitar a Guadalupe, se encaminó a Plasencia y por la Abadía, Lagunilla y Sotoserrano, fué a dar a la Alberca.

Desde aquí «partió el Pelegrino para Nuestra Señora de la Peña de Francia, casa devotísima, la cual está dos leguas de allí; y subiendo descalzo experimentó la gran fragosidad de la montaña, que es altísima y en medio de la cuesta hay una fuente. Llegado, pues, a su altura y sitio, el cual es notabilísimo, luego el Pelegrino pidió licencia y entróse dentro. Es casa muy antigua; fundóse en tiempo del Rey Don Juan el primero, y aunque hay libro escrito e impreso, no por eso dejaré de ir apostillando su historia brevemente».

Sigue la historia del hallazgo por Simón Vela y la fundación de la casa por los dominicos y continúa: «Hay en ella treinta frailes con ser casa pequeña y frigidísima. El Simón Vela vivió allí muchos años y a la hora de la muerte dijo que se hallarían cinco imágenes que con la Madre de Dios se habían allí enterrado. Han parecido las tres; las dos aún no ha sido Dios servido que parezcan. Las

(1) *El Pelegrino Curioso y Grandezas de España*, por Bartholomé de Villalba y Estaña, Doncel de Xérica. Publícalo la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid, 1886.

cuales tres se tienen en mucha devoción, y particularmente es esta casa visitada de los estudiantes de Salamanca, que casi nadie deja de verla. *Frisa en la devoción con Guadalupe*, que dos veces ha sido la santa imagen trasladada a la casa de abajo, que estos padres tienen y miraculosamente se ha vuelto a subir, llevada por muchos ángeles.

Tienen en ella muchas reliquias, la cabeza de santa Margarita, un hueso de san Pablo y una *Spina Domini*. La imagen santísima es pequeña, mas abultada y morena; y ante ella hay una lámpara de plata grandísima, que dió un conde de Benavente. En la cual casa tienen muy venerado el lugar donde nuestra Señora se apareció y otras estaciones que andan los pelegrinos, los cuales benignamente son recibidos y acariciados; y el nuestro lo fué aventajadamente, en su refitorio y contados todos sus misterios.

Y como de los estudiantes quedan allí tantos versos buenos, quiso él también dejar los suyos, aunque no tales, y ya que se quería ir, puso estas redondillas enfrente de la puerta, con las cuales mostró bien lo que es la santa casa:

Cristianos, los que os preciáis
de servir a Dios eterno,
los que gemís y lloráis
por no gozar del infierno
y eterno premio esperáis.
Hombres que estáis descuidados
de la hora de la muerte,
vanos hidalgos hinchados,
príncipes hombres de suerte,
y de todos los estados.
Todos juntos, pecadores,
pobres, tristes, afligidos,
cavadores, labradores,
si queréis ser socorridos
de trabajos y dolores;

si queréis ya descansar
y poner gran vigilancia
en vuestra alma salvar,
acudid sin más tardar
a esta Peña de Francia.
Que a los cojos sana luego,
a los muertos rusucita,
y del infierno ella quita
al que la invoca con ruego
y a los humildes imita.
Sanan aquí los leprosos,
del alma y cuerpo juntado;
sanan aquí los furiosos,
y los que con fe han llegado,
van alegres y gozosos.

Puestos estos versos, fueron tan aceptos que aquellos padres en una tablilla los hicieron fijar. Después de haber cumplido con lo que es de esencia en la pelegriación y haber tomado medidas de imágenes que allí dan, el Pelegrino se despidió de aquellos padres, y particularmente de fray Juan de Oñate, un varón sapientísimo y de fray Juan Ruíz; que estos dos fueron muy continuos suyos; y bajóse a nuestra Señora de Gracia, casa de Franciscos Recoletos, la cual es de extrañísima devoción».

Esto nos dice el Pelegrino Curioso en su estilo original y candoroso. Dejémosle seguir camino adelante en su devota empresa y sírvannos sus palabras de aliento en nuestros deseos de renovar los buenos tiempos del Santuario de Nuestra Señora de Peña de Francia.

Fr. E. COLUNGA.



Cartas de los Mártires Dominicanos del Japón

XXVI

Del Beato Tomás del Espíritu Santo al P. Provincial.

Jesús=Sea en el alma de V. R. Por esta daremos a V. R. relación de lo que por estas tierras hay y ha acontecido. Lo primero, aunque el navío de Diego Jorge llegó al puerto sin contrastes en él, lo tuvo muy grande de una furiosa tormenta que vino, donde dió a la costa, y se perdió casi todo cuanto tenía; y nosotros quedamos bien escarmentados de no proceder adelante por este medio, porque además que no se consigue el efecto, o cuando alguno se consigue, es por milagro bueno, tiene para los religiosos mil inquietudes y desasosiegos. Y cuando estos tonos o señores ven que para sus deseos, que todos son de codicia, les viene bien, hacen cuanto se les pide, y si no, luego cierran con todo. Bien es verdad que los pobres, que no se hacen cristianos por respetos particulares, sino por su salvación, duran en la fe. Y si nosotros pudiésemos en Japón tener algún pobre lugar para nuestro vivir, sin que hubiera respetos a navíos ni otra cosa, fuera de grandísimo consuelo, y que en nosotros no vieran más de doctrina y amor, con que los tratábamos, porque como son gente codiciosa, allí se pegan adonde ven que les pueden ayudar a sus deseos. Y así, no se puede tener la seguridad y confianza que se tuviera, cuando se hicieran sin estas cosas. Habrá diez o doce días que nos dijeron que el capitán de un navío, que se había hecho cristiano el año pasado ahí en Sto. Domingo, antes que llegase de vuelta a estos reinos [se] había vuelto o casi vuelto. Díjónoslo quien con él había venido. Y así es menester que

V. R. sepa este natural que tienen, por si otra vez [se] ofreciere otro tanto, que bien creo yo que si saben que por hacerse cristianos habrá licencia para seda, etc., no faltará quien se haga. Mas como digo, los que sin estos respetos se hacen, serán muy buenos.

Salimos los dos del reino de Satzuma habrá cuarenta días, poco más, para buscar algún lugar donde poder nos arrimar, porque lo de Satzuma faltará, si Dios no pone su mano misericordiosa en ello, cuando falten de venir navíos; y para que vuelvan, quedan esta vez muy escalados los españoles, y así, quisiéramos buscar ahora donde acogernos. Y aunque al principio nos habían dado buenas nuevas de las cosas de Meaco, después las vimos de manera que nos pareció entretenernos por algunos pueblos de cristianos hasta saber nuevas así de los Padres de Satzuma como de un Padre francisco que había bajado de Meaco; y aunque en confuso, hemos oído que ahora no está bueno, y estamos de partida para certificarnos y ver lo que podemos hacer. En el entretanto que hemos andado esperando esto, fué nos necesario pasar por un reino de cristianos, que según nos dicen los Padres, habrá entre chicos y grandes setenta mil almas, y más; y hémoslo hallado muy revuelto, y las iglesias cerradas por mandamiento del Tono, que se llama D. Sancho, señor de Vomura, cristiano desde su nacimiento, cuyo padre fué el que dió a los Padres a Nangasaqui, que después el Taico, habrá no sé cuántos años, lo tomó para sí, cuando mandó que los Padres saliesen del Japón. Ha acontecido, pues, que en Nangasaqui estaba un gobernador cristiano, puesto por orden de los Padres de la Compañía, que se llama Toán, al que han los Padres levantado del polvo de la tierra, y dice que él no hace nada sin consejo de dichos Padres. Y como con la venida de la nao ha crecido el pueblo, levantó el Tono de Vomura, que es el D. Sancho bienhechor de los Padres, unas calles que caen en el mismo sitio de Nangasaqui, y llevaba

de allí lo mejor de su renta. Mas como aquello y Nangasaqui tenía dos señores, gobernábase mal, por cuanto el que hacía daño en una calle, dicen que se pasaba en otra, y con aquello no había el remedio de los males que convenía. Habrá dos años que los Padres Vice-Provincial y el P. Fr. Juan Rodríguez, que es la lengua y el que siempre negocia con el Emperador, aconsejaron (según ellos mismos nos dijeron) al mismo Tono, temiendo lo que ahora hay, ciertos partidos honrosos para que estos desórdenes cesasen, y el gobernador de Nangasaqui lo gobernase todo. Y dijéronnos los Padres que aunque al principio había estado en ello, después no quiso.

Lo que ahora pasa es que el año pasado trató el Señor del imperio de quitárselo, y éste le ha quitado aquellas calles que tenía en Nangasaqui, de que él está muy sentido, y todos los de su tierra, porque todos a pendón herido dicen que los Padres les han quitado sus rentas. Y como ahora los ha de gobernar y regir el gobernador de Nangasaqui, que no hace sino lo que los Padres quieren, todo es confirmarse más y más en ello, y el diablo de su parte hace por donde todo esto se pierda; ya dicen que el Tono ha dejado la fe, y muchos de los que a él se llegan, que son los más principales y consejeros. Los pobres tienen buenas entrañas, mas unos y otros, todos echan la culpa a los Padres. Y nosotros pasamos por aquel reino, y estuvimos en el pueblo principal, donde este Señor tiene su casa y fortaleza, con deseo de componerlos y volver por los Padres, por lo mucho que conviene para que aquella Cristiandad no se destruya, y también porque esta mácula procura el diablo que caiga, no sobre Pedro ni Juan, sino sobre los Predicadores y Padres. Y aunque al Tono no le pudimos hablar (por estar ausente, y aún no ha vuelto hasta ahora a su tierra, porque está con el Emperador) hablamos a algunos principales, y entre ellos a un hermano del Tono y a un primo suyo, que es el gran príncipe que fué a España por orden

de los Padres de la Compañía; que todo su estado y casa y muebles y raíces debe valer, echada buena cuenta, menos que nada, y está ahora en su prosperidad, y tendrá hasta quinientos ducados de renta cada año, y obligación de servir con tantos soldados a su primo, que se la da. Y si se la quita, quedará en blanco; y para su plato le debe quedar en limpio cada año menos de doscientos pesos. Y de éstos son los príncipes que fueron a España, y en quien el Papa y el Rey y Grandes mostraron su poder. Y los otros tres son hermanos de la Compañía, que si fueran seglares, tuvieran algo menos que éste. Pues hablando con estos señores y otros principales, procuramos con todas nuestras fuerzas defender a la Compañía, cortando muchas murmuraciones que de ellos hubiera sólo con que consintiéramos callando.

(Continuará).



LA CANECA

En un pueblo, que fué en tiempos mejores una villa, vivía y acaso viva hoy, una mujer, tipo singular de la gracia y desparpajo campesinos. Era Obdulia (que así se llamaba esta mujer) una joven, ni alta ni baja, y más gruesa que delgada, pelo rubio, color algo tostado, de muy buen contentar, genio alegre y zumbón, voz de ángel y palabras, si no de demonio, de persona que muchos llamarían endemoniada; graciosa en su charla, maliciosa en los gestos, hábil en discurrir, y fresca y sincera en hablar; era Obdulia el tormento de algunas amigas forzosas, quienes la temían como a un nublado, porque se daba más maña para pintarlas que ellas para pintarse; una triste experiencia las convencía de que donde estuviera Obdulia eran ociosos los fingimientos, tenía que llamarse al pan, pan, y al vino, vino, y pobre y feo, lo que no fuera de verdad rico ni hermoso.

En uno de los muchos días de su vida, fué Obdulia a una ciudad, donde vivían unas primas suyas, y se educaba *pa señorita* una muchacha del mismo pueblo que, al decir de Obdulia, «era un alma de estopa *metía* en un cuerpo de esparto». Ir a la ciudad y no ver a la paisana, no rezaba con la manera de ser de Obdulia, y al colegio se fué en la tarde del mismo día que entraba en la ciudad. La prima que iba con ella sufrió lo indecible durante la visita, y se rió lo que no puede imaginarse cuando, al salir, comenzó Obdulia a cambiar sus impresiones, porque las revestía con una sátira tan fina, que, más que aldeana, podía llamarse un Diógenes hecho académico y vestido de mujer.

—«Pero ¿has visto tú, mujer, cosa más boba?—¡Como si no supiéramos ya quién es! No quisiera morir sin ver el día en que vaya al pueblo esta chica, pa ver de qué

le sirve ese peinao, y esos lazos y esas palabras sin substancia: ¿Y a esto llaman una colegiala? *Pué* que piensen que pa eso me hace falta a mí un colegio; si tuviera otra cara, no se arreglaría así. ¡Jesús, niña!, y dice papá y mamá, como decía yo cuando estaba todavía en mantillas... ¡Sí, te digo que se ven algunas cosas...! ¿Crées tú? Si esa tendrá que vivir después como toas, como no haya algún gerifalte que esté tan en pañales como ella». Y por ahí adelante seguía nuestra aldeana poniendo como nueva a la infeliz paisana que, aunque educada en colegio, distaba mucho de tener el ingenio, desenvoltura y gracia que la naturaleza había derramado a manos llenas sobre Obdulia. No se crea por eso que ésta fuera mala; al contrario, era un corazonazo; sólo que le sabía muy mal ver que nadie quisiera pasar por lo que no era; y eso del colegio tenía ella entre ceja y ceja, que no era más que gana de figurar, y meter envidia a las que no podían darse ese lujo; y a ella, a la hija de su madre, no le hacía falta eso para valer y figurar más que la primera. De lo cual quedó convencidísima la prima que la acompañaba cuando aún no estaba a cien pasos del colegio. Porque eso sí, colegiala no era Obdulia, pero no le quedaría dentro ninguna cosa por no saber expresarla.

Llegó el verano, como llegan todas las cosas; y la colegiala volvió a su pueblo, muy lejos de sospechar que en él hubiera una sola persona que no se deshiciera en alabanzas a su aplicación, a su porte, sus notas y hasta... a la elegancia y pulcritud de su manera de andar y de vestir. En el tiempo de colegio se le olvidó que en su pueblo, ni siquiera sabían lo que eran esas cosas; de sus amigas, la única que lo sabría, era Obdulia, y ésta, sería, mejor para la colegiala no saberlo. Y fué ésta de las primeras en saludarla; la abrazó y la besó con toda su alma, diciéndola mientras tanto: Pero qué mona estás, Luisita, si tiene una miedo a deshacerte como un maimón.

El primer día de fiesta hubo tertulia. La buena de Luisa sentía por Obdulia cierto cariño, acaso porque su educación la dejara apreciar lo que valían la sinceridad y sencillez algo molestas de su amiga. Esta se honraba mucho con esa preferencia, pero desde el primer día le supo mal que Luisa la hablara con tanta finura y delicadeza; pudiera decirse que, si la creyera más lista, lo hacía por burlarse de ella; y lo que es de ella no se burlaba ninguna colegiala. Tardó muy poco en hablarle claro, y dejar precisado el alcance de trato semejante.

—Pero dime, Luisa, ¿por qué me hablas así, tan fino? ¿No ves que yo no soy ninguna señá maestra?

—¡Jesús, Obdulia, qué cosas tienes! ¿Te había de parecer mal que te hable como me han enseñado en el colegio?

—No es que me parezca mal; es que se me hace a mí que lo harás p'a que se vea que yo no soy colegiala.

—¡Por Dios, Obdulia, no seas así; no había pensado en eso siquiera.

—Pues, mejor; pero yo quiero que me hables como antes; y que te peines y te vistas como antes; te lo digo porque te quiero. ¿No ves que con ese moño así, no puedes llevar un cántaro a la cabeza?

—¡Lo llevaré en el cuadril!

—¿Y si tienes que llevar dos?

—Uno a cada lado.

—¿Y cuándo sean tres?

—Haré dos viajes.

—Quita allá, mujer; ¿y un moño vale la pena de ir dos veces a la fuente? No tendrás quien te mire á la cara en toa tu vida.

* * *

Pero no era eso lo peor; lo que peor le sentaba a Luisa era la precisión de beber por la *caneca*, especie de vaso de hoja de lata, por el que bebían todos hasta acabar;

esto le repugnaba por demás. Obdulia advirtió muy pronto esta repugnancia; y compadecida de ella, se decidió a quitársela de un modo muy original.

—Mira, la dijo, tienes que ir dejando esos remilgos, porque en toa tu vida no harás a los del pueblo beber de otra manera; y que te saquen en tos los sitios una copa p'a tí tampoco. Tienes que hacerte a tó, como las demás.

— Pero, mujer, si no puedo remediarlo.

—Pues mira, yo te diré; cuando te den la caneca, te haces la distraída, das media vuelta, a la mano, y bebes por el mismo sitio del asa; por ahí no bebe nadie; mientras por la derecha del asa bebemos tos; por la izquierda, beben los zurdos; y por el medio los que tienen que beber con las dos manos.

Esto pareció oportunísimo a la excolegiala. Unos meses más tarde, estaban las dos en una casa de toda confianza, y Luisa tuvo sed y pidió agua; pero recordando el consejo de Obdulia, cogió la *caneca* y disimuladamente aplicó los labios por donde el asa. Nadie se apercibió de ello, más que Obdulia, y una muchacha de la casa que, por cierto, tenía la cara llena de postillas, y no eran los labios los menos afortunados. Esta muchacha, no bien vió el *descuido* de Luisa, dijo a su madre en voz alta:

—«¡Oy, madre, Luisa bebe por el mismo sitio que yo!»

La pobre Luisa se fijó en la que hablaba, y estuvo en muy poco que no echó el agua que había bebido. Poco después la decía Obdulia en confianza:

—«Ya ves, Luisa; a veces lo que más estorba, es la finura y la educación».

Fr. Vidal LUIS GÓMARA, O. P.

HIMNO

A LA

VIRGEN DE PEÑA DE FRANCIA

CORO GENERAL

*Sobre la cumbre audaz que al ciclo toca
cantad del peregrino la canción:
¡Al lado de la Virgen de la Roca
desfallecen la mente y corazón!*

En la cumbre risueña,
tocando al cielo ya,
¡oh! Virgen de la Peña,
tu regio trono está,
y allí cual deliciosa
visión de blanco tul,
te yergues bondadosa
en el radiante azul.

Y dulce y compasiva,
llamándonos a tí,
nos dices expresiva:
—Venid, venid a mí.
Yo calmo los dolores,
yo doy vida y salud
Yo otorgo mil favores,
yo inspiro la virtud.—

Ganada ya la altura
con ansias y penar
míranos, Virgen pura,
en torno de tu altar.
De la áspera pendiente
rendidas aún están
las plantas, y la frente
sudor da con afán.

Dulcísima María
sé tú nuestro solaz;
devuelve la alegría,
concédenos la paz.

¡Ah! sí que no hay pesares
en tu mansión gentil,
y al pie de tus altares
se aspiran dichas mil.

Se calman los tormentos
gozando de tu amor;
se ocultan las sangrientas
visiones del dolor.

¡Quién fuera tan dichoso
que en tu mansión de paz
por siempre venturoso
mirara tu beldad!

Mas ¡oh! Reina adorada
de nuestro corazón,
sobre la cumbre amada
no oirás nuestra oración.
Aquí con mil reflejos
tus ojos brillarán,
en tanto que allá lejos
tus hijos vagarán.

Bendícelos María
piadosa desde aquí;
y en no lejano día
que vuelvan junto a tí.
De nuevo, sí, a tu altura
vendrémoste a adorar,
cantando, Virgen pura,
en torno de tu altar.

Fr. José L. TASCÓN.

Función social de la propiedad

Paréceme estar viendo a muchos lectores de LA VERDAD RELIGIOSA con este número en las manos hojeándolo, curioseándolo, y andando, andando, llegar por fin a tropezar con el fatídico epígrafe *Función social de la propiedad*, anublar el gesto y pasar de largo ofrendando al autor de tamaña osadía con un guiño entre burlón y sarcástico. Yo desde luego no escribo para gentes que han hecho del prejuicio el punto de apoyo, el juicio de todos sus razonamientos. Hablo con los que gustan de la discusión serena y desapasionada; hablo con las inteligencias equilibradas que van tras la verdad por la verdad; hablo, en fin, con los espíritus generosos, que si es preciso, saben sacrificar su ideario en aras de otro ideario más viable.

Un hombre tan calificado en el campo social católico como el Sr. Osorio y Gallardo, el ilustre patrocinador del «radicalismo cristiano», osó proferir por centésima vez en su conferencia, primera de las organizadas por *El Debate*, la frasecilla aludida, y muchos por centésima vez se escandalizaron. Francamente, tales escándalos nos parecen pueriles e infundados; la frase aludida bien mirada, nos parece muy precisa y verdadera en el fondo y en la forma; es nuestro propósito hacer ver las razones.

La propiedad tiene respecto de la sociedad la misma función que el trabajo, porque toda propiedad supone el trabajo. Si alguien lo dudara, podría preguntársele qué es la propiedad sino el capital sobre que ejerce racionalmente su dominio el poseedor. (Tomamos aquí la propiedad en un sentido objetivo, esto es, considerando, no el derecho sobre la cosa, sino la cosa y el derecho juntamente). Y como el capital es fruto del trabajo, necesariamen-

te lo supone la propiedad. La lógica nos conduce a plantear antes sobre el trabajo el problema que acerca de la propiedad nos hemos propuesto. ¿Tiene alguna función social el trabajo? Porque si el trabajo, aparte de su función individual, tiene además una función social, lo que es un fruto espontáneo, el capital, la propiedad necesariamente habrá de tenerla también.

M. de Mun en la Cámara francesa el 11 de Junio de 1888, definía el trabajo diciendo: «El trabajo es para mí, no una mercancía, sino una función social que crea entre quienes la cumplen y la sociedad obligaciones recíprocas y cuyo ejercicio no debe quedar sometido sólo a la ley de los intereses particulares». Para el Conde de Mun el trabajo no solamente tiene una función social, sino que es él mismo esencialmente una función social, hasta el extremo de quedar vedados su reglamentación y ejercicio a los intereses particulares. Es este un extremo vitando; es un error de no pequeño calibre, afirmar que el trabajo no tiene función alguna individual. Primero, que para la sociedad, las energías humanas han sido dadas para la conservación individual; y antes que a la vida social, de hecho el hombre, no sin un gran sentido filosófico de la realidad, atiende a su propia vida, a sus propias necesidades; y sólo después de satisfechas éstas le preocupa el bien social. La teoría de la escuela de Mun nos llevaría al extremo de ordenar el individuo a la sociedad y no la sociedad al individuo; a una especie de idolatría social, en la que el individuo hubiera de sacrificarse infinitas veces en aras de la sociedad; a tales consecuencias nos llevaría el pretender *socializar* lo que tiene el hombre de más personal, ya que el trabajo es el medio de proveer a lo que es al hombre más esencial, a su propia existencia.

Pero ¿a esto ha de limitarse la finalidad del trabajo? ¿Toda su función ha de limitarse a proporcionar al individuo un menguado salario? Apreciamos la dignidad del

trabajo lo suficiente para no asignarle en la complejísima organización de la vida un papel que nos atreveríamos a llamar mezquino. El trabajo es también el medio de subvenir a la vida social; y es que es preciso convenir en que existe una vida social que es para el individuo tan trascendental como la suya propia, y a veces más aún que la suya propia. Nace el hombre en el seno de una sociedad, que le recibe con cariño, que garantiza su existencia contra toda clase de peligros, que pone a su disposición su poderío, sus bienes, que procura, en fin, por los medios que estén a su alcance, su perfeccionamiento en ambos órdenes, material y moral; es decir, que la sociedad es para el hombre una condición esencial de su sér y perfeccionamiento. Se cae de su peso que tantos beneficios no ha de percibirlos el ciudadano gratuitamente, sino merced a sus sacrificios, a su trabajo personal. La sociedad no es ningún organismo que hace abstracción de los individuos; la sociedad la forman los individuos, es el conjunto de todos los individuos; ni su sér ni su vida ni su funcionamiento son algo desligado de los individuos; de consiguiente, toda su energía de los individuos viene y vuelve a los individuos. De este modo por un proceso que parece envolver una contradicción, los ciudadanos son el sostén de la sociedad y es la sociedad el sostén de los ciudadanos; éstos mediante sus sacrificios, su trabajo personal que, aparte su función individual, tiene eficacia sobrada para contribuir a las exigencias de la vida de la sociedad; ésta transformando el trabajo del ciudadano en beneficios valiosísimos.

En resumen: la justicia reclama imperiosamente de todo ciudadano que, puesto que de la sociedad recibe su perfeccionamiento, contribuyan con su trabajo al sostenimiento de la misma, que es lo mismo que decir que el trabajo tiene entre otras una función social.

Del trabajo nace por generación espontánea el capital con el sello de *propiedad*, merced al carácter de perso-

nalidad que informa al trabajo humano; y es claro que si el trabajo tiene la doble función susodicha, esta misma suerte ha de caber a la propiedad. ¿Cuál sería en realidad la función social del trabajo si el capital no participara de esta cualidad? Decir que el trabajo tiene una finalidad social, equivale a decir que los beneficios económicos del mismo (el capital), deben ceder en parte, al menos, en bien de la sociedad.

Por eso hemos dicho que es imposible hablar de una función social de la propiedad sin haber planteado la misma cuestión respecto del trabajo.

Pero además lo persuaden otras muchas razones. Aquí sería oportuno traer a cuento la tan poco considerada teoría de Santo Tomás, compendiada en aquella famosa distinción: *Usus y facultas procurandi et dispensandi*; la teoría que encarna un concepto más social de la propiedad. Respecto del uso de los bienes, dice el Santo que no hay propiedad, o mejor dicho, sus verdaderos propietarios son los necesitados; por eso añade que debe estar dispuesto el poseedor a desprenderse de ellos con facilidad. Claro es que el Santo ha tenido en cuenta las necesidades del poseedor antes que las de otro alguno. ¿A qué obedece este comunismo tomista respecto del uso de los bienes? Obedece al principio de que éstos no han sido dados para medros egoistas, sino para el bien de la comunidad. Los que evocan el trabajo personal como garantía de una propiedad caprichosa, debieran tener en cuenta la doble función del trabajo, y sobre todo, que si al trabajo se diera siempre lo que es suyo... holgarían por supérfluas todas estas cuestiones.

Guerrero.

CRÓNICA SOCIAL

Hacia la sindicación católico-libre.—En la crónica anterior se nos quedó en el tintero una observación importantísima relativa a la propaganda social-católica. Y es la sanísima orientación que en general lleva; pues en realidad nada sacaríamos de esa acción intensa de propaganda, si no fuera dirigida por rectos caminos. Pero, hay que decirlo muy alto, esa propaganda de hoy ha dejado ya los antiguos temores que la impedían sindicarse a los obreros en asociaciones puramente obreras y los ha dejado de tal modo, que lo que antes constituía un manantial de temores y de vacilaciones, es hoy el blanco y el halagüeño ideal a que se aspira con ardor. No se citará en esas propagandas al hombre que a fuerza de sudores y de abnegación sembró en el campo social español la idea salvadora de la sindicación pura, de la sindicación *libre* de ingerencias patronales, no se hará mención del P. Gerard, pero sus doctrinas, que es lo que más importa, van triunfando ya y van apoderándose del campo social tan rápidamente, que un periódico tan importante como *El Debate* y un hombre de tanta nota como Severino Aznar, se han hecho eco de esa idea y el primero en sus columnas y el segundo en artículos de diversas publicaciones, manifiestan a España la necesidad de la sindicación *libre* y se esfuerzan y no en vano, porque todas las propagandas sociales se encaucen por esas vías. Y no se crea que el olvido del gran hombre, causa de esta evolución, sea un triunfo de sus enemigos, aunque ellos trabajen con ardor ese silencio y ese olvido, no.

El P. Gerard está triunfando y confundiendo a sus enemigos porque su idea triunfa de ellos y los confunde; pues no la idea por el P. Gerard, sino el P. Gerard por la idea salvadora derramó sudores, prodigó sacrificios y consagró una vida entera para hacerla arraigar en el campo social español y recoger después de ella sus frutos saludables; y pues estamos recogiendo esos frutos, estamos por consiguiente, gustando las delicias de la victoria del P. Gerard. Merece sobre todo un aplauso de todo buen español la A. C. N. de P., no sólo por su intensa, intensísima propaganda, sino por esa orientación sana que venimos aplaudiendo.

Socialismos y socialismos.—Ya bastaría tanta literatura sobre temas que sin tener una importancia extraordinaria, carecen además de la dificultad y de la profundidad que acompañan a otros, por desgracia menos estudiados. El fin de todo estudio y de toda propaganda social es la formación de un programa que basándose todo él en la justicia nos dé por resultado la paz y el bienestar. Claro está que lo que más importa aquí es llegar cuanto antes a conclusiones precisas, sin que nos detengamos en la puerilidad de discutir con calor sus nombres. Y hoy, por desgracia, se comete esa puerilidad, y se entablan discusiones que, a juzgar por el fuego que respiran y por la inutilidad de lo que se discute, nos hacen pensar que tales discusiones están mantenidas por la pasión. Lo que se ha discutido so-

bre el nombre *socialismo* es infinito, e infinitas son también las necesidades que se han dicho en esas discusiones. Hace veinte o treinta años la acción católica en España era casi nula y la poca que había no iba francamente encaminada por los rectos caminos de la justicia. Los temores de que hemos hablado arriba se lo impedían. Por otra parte, la situación de la clase trabajadora era verdaderamente calamitosa; más que calamitosa, era desesperante. Y como la sociedad española era oficialmente católica y por pueblos y ciudades se hacía pública profesión de catolicismo, se creyó que aquel estado de cosas, aquel servilismo a que el obrero estaba sometido, aquel bárbaro liberalismo, causa de tanta injusticia, era fruto de las enseñanzas de la Iglesia católica, quien ayudaba, unida con los ricos, a esquilmar al infeliz obrero. El socialismo, ese sistema económico-político-religioso que se había apoderado ya de casi todos los proletarios del extranjero vió la necesidad que el de España tenía de las doctrinas que él defiende sobre todo en el programa económico y en España se metió. Como por lo general el obrero español era católico, dictaba la prudencia que no se propalasen doctrinas que chocasen con su conciencia, sino sólo aquellas otras que estando dictadas por la justicia fuesen favorables para ellos en el orden económico. Y así lo hicieron y en pocos años el proletariado español de la industria se vió socialista. No dudamos que el blanco del Socialismo era implantar en España todo el sistema socialista empezando por el económico. Por eso eligieron para cabecillas a gente descreída y sin conciencia, por lo común. Pero lo que el obrero español abrazó por de pronto fué el programa económico, y mediante él logró salir de la esclavitud vergonzosa a que le tenían sujeto. Vieron muchos católicos que la inmensa mayoría de las conclusiones socialistas en economía eran muy justas y, por lo tanto, muy conformes con el Evangelio, de aquí esas conferencias y esos artículos «Puntos de coincidencia entre el catolicismo y el Socialismo», «¿Hay un socialismo cristiano?» y otros por el estilo. Lo que no sabemos de donde vienen con esos escándalos y esos aspavientos de los que ponen el grito en el cielo al oír o leer esos artículos o conferencias.

Sabemos, por desgracia, a dónde van, es decir, el resultado que tienen, pues no es otro que el de separar al obrero de los propagandistas católicos. Siendo una táctica muy prudente y muy lícita la de hacer al obrero compaginables las mejoras económicas que ha adquirido, y otras a que tiene derecho, con su religión católica, la que llevan aún en sus conciencias más del 90 por 100 de los obreros españoles, esos tales espantadizos, so pretexto de celo, hacen un daño inmenso a la causa de la acción social católica con sus escándalos, porque impiden el fruto que de esa táctica se seguiría. Y para confundir a esos que sostienen a capa y espada que el Socialismo está condenado por la Iglesia, que es una herejía, etc., etc., nos contentaríamos con decirles que citen la pastoral o el documento donde conste que ningún obispo de España haya excomulgado a obrero alguno por el mero hecho de estar sindicado en asociaciones socialistas; nos contentaríamos, digo, con esto si no tuviésemos a mano unas palabras del ilustre P. Gafo que pueden dar la clave para distinguir entre socialismos y socialismos y ver al mismo tiempo un calmante para los que se sobreexcitan al oír ciertas afirmaciones acerca del socialismo.

Las palabras del P. Gafo son: «La afirmación: *el socialismo no es*

conciliable con el catolicismo, envuelven los mismos sofismas y confusiones que estas otras afirmaciones: *el tradicionalismo es inconciliable con el catolicismo; el aristotelismo es incompatible con el catolicismo*, y cien más que se pudieran formular. Si es cierto que el socialismo está condenado por la Iglesia, también lo es que el tradicionalismo tiene la misma condenación. Luego no se podrá emplear este término aunque sea para afirmar doctrinas *distintas* de las taxativamente condenadas en esa palabra.

Luego si se ha empleado y se emplea ese vocablo "*tradicionalismo*," por muchos católicos para significar otra acepción del concepto "*tradición*," es porque se distingue con muy buen acuerdo entre *tradicionalismo filosófico* que es el condenado y *tradicionalismo político-religioso* que no está condenado, aunque el Papa no hiciese esa distinción. Luego también podemos y debemos distinguir entre socialismo *filosófico-moral e irreligioso* que es el condenado y socialismo meramente *económico*, que no está condenado porque no hay dogma económico.

El socialismo *estatista, despótico*, que anula por completo la *libertad individual*, el socialismo que *excluye* toda manifestación de vida que no sea la material y económica (materialismo marxista); que se desentiende totalmente de los valores morales y religiosos, está condenado y está bien condenado.

Pero el socialismo que es *una doctrina o una teoría simplemente económica sobre la organización de la propiedad para que todos los hombres tengan asegurado el bienestar económico*, que hoy es sólo patrimonio de algunos individuos (individualismo); el socialismo que aspira a que *todos, absolutamente todos, sean propietarios*, ya mediante la nueva *parcelación* o el reparto de tierras, etc., ya mediante el *derecho al dividendo* de las propiedades *colectiva* o cooperativas ¿en dónde está condenado? ¿En dónde está la incompatibilidad entre el socialismo y el catolicismo?»

Una vuelta a los tiempos de barbarie.— Aunque hablemos de puntos de contacto entre el catolicismo y el socialismo y sostengamos que los hay, no podemos menos de condenar los actos de barbarie a que se entregan los obreros socialistas en algunas regiones de la península. En general, es cierto que los propagandistas y cabecillas del socialismo han metido en las conciencias de los obreros, algunos errores funestos en medio de sus aciertos económicos; y como es muestra de esos aciertos el bienestar relativo de los obreros, es muestra también de los errores que llevan mezclados, el sistema brutal de la fuerza que han implantado en muchas partes; pero es una fuerza tan irracional y tan injusta, que debiera bastar eso para negarles la libertad de asociación, como se le negaría a un grupo de matachines, que con intentos homicidas se prestaran mutua ayuda. Y verdaderamente, en esto, en un grupo de criminales parece que degeneran algunos sindicatos socialistas. Sólo así se explican las continuas huelgas que plantean, la mayor parte sin justo motivo, huelgas que vienen desangrando a España y que son el azote más terrible que está sufriendo la sociedad española; y sólo así se explican esos atentados personales que se van repitiendo y que han producido dos muy sensibles víctimas: una en Madrid, el profesor ingeniero de minas y presidente de la Unión ciudadana D. Ramón Pérez Muñoz, y la otra en Moreda (Asturias), D. Camilo Madera, fervien-

te católico y valeroso obrero, hermano del actual secretario del sindicato católico de Asturias, D. Vicente Madera.

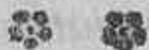
¡Y aún seguirán llamándose los defensores del obrero!

El P. Tomás Perancho, O. P. El joven y entusiasta P. Perancho ha dado su primera conferencia social en Oviedo. Sus grandes entusiasmos le han lanzado ya al campo de batalla *a pisar triquiñuelas y a romper viles intereses personales*, que están haciendo un daño enorme en el campo social español.

Su primera conferencia obtuvo muy grande éxito. Y aunque no han faltado quienes por ella han querido morderle el calcaño, pero esto lejos de ser para él humillante, le honra mucho; pues no ha habido hombre grande ni idea renovadora que no haya tenido contradictores.

LA VERDAD RELIGIOSA en agradecimiento a lo mucho que se vió honrada con la pluma del P. Perancho, le envía el más sincero y ferviente aplauso y, por si algo vale, un consejo. Y es que siga entusiasta luchando por la causa de la justicia, sin que le arredren las contradicciones de los que engañados o por temores pueriles o lo que es peor, por bajas pasiones, quieren oponerse al paso de la justicia.

Otra conferencia. — También dió una notable conferencia, el renombrado P. Avellanosa, que versó acerca de la propiedad. El salón de la Real Sociedad Económica de amigos del País de Palencia, estaba repleta de concurrentes que oyeron al P. Avellanosa con avidez y le tributaron después entusiastas ovaciones. Nuestra entusiasta felicitación al sabio dominico.



SECCION DE NOTICIAS

SALAMANCA.

Predicación.—Predicaron en nuestra iglesia: el primer domingo del mes de Abril, el R. P. Angel Menéndez; el tercero, el reverendo P. Manuel Cuervo. El 22 del mismo mes empezó la novena a la seráfica Virgen Santa Catalina de Sena, predicando los RR. PP. Manuel Hoyos, Benigno Rodríguez, Luis A. Furones, Sabiniano Cuenca, Angel M. Rúa, Alberto Asiaín, Marcelino Montero, José Iglesias, y el panegírico, el M. R. P. Arturo Ortega. El P. Justo Cuervo, predicó la Semana Santa en Zarza de Granadilla (Cáceres); el P. Arturo Ortega, en Pajares de la Lampriana (Zamora), y el P. Prior, predicó en Buena Madre el 12 de Abril.

Santuario de Peña Francia. A principios del mes de Mayo, se abrirá al culto el Santuario de la Virgen de la Peña, y el 24 del mismo mes, se celebrará la función solemne, con misa cantada; esperamos que los devotos de la Virgen acudan a visitarla en ese día.

Preciosa imagen de la Virgen del Rosario.— En el mes de Octubre se sorteará una imagen de la Santísima Virgen del Rosario, que podrán ver en la «Librería del Sagrado Corazón», Rúa 51. Las

papeletas para el sorteo las podrán adquirir, dirigiéndose al P. Director del Rosario Perpetuo del centro de Salamanca (San Esteban).

Obra premiada. La Real Academia de la Historia ha premiado la última obra del R. P. Justo Cuervo, O. P., «Fray Luis de Granada verdadero y único autor del *Libro de la Oración*», con el premio al «Talento», mil pesetas, fundación de D. Fermín Caballero. Reciba el P. Justo Cuervo, nuestra enhorabuena.

PALENCIA: En el convento de Dominicas.—El día 21 de Marzo se celebró con extraordinaria concurrencia de fieles, la hermosa y conmovedora ceremonia de la toma de hábito de la postulante señorita Carmen Escotti Iglesias, que en la religión se llama Sor María del Carmen del Sagrado Corazón.

La plática estuvo a cargo del M. R. P. Prior de los Dominicos, y fué apadrinada por la señorita Celsa Aguado, alumna del Colegio de las Angelinas de esta ciudad.

—En el mismo convento, se celebró el día 26 la fiesta de su excelsa Patrona la Virgen de la Piedad, predicando el R. P. Julián Fuente, que comentó la inspiradísima y tierna secuencia *Stabat Mater Dolorosa*. Por la tarde asistió el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis y ofició en la reserva el M. I. Sr. D. Francisco Trapiello, Deán de la Santa Iglesia Catedral.

La capilla de las religiosas ejecutó una misa a dos voces de Larroca y otras varias piezas con el gusto y afinación que son ya proverbiales en Palencia y que merecieron frases de alabanza del ilustrísimo Sr. Obispo.

El día Viernes Santo hubo sermón de la Soledad de la Virgen, predicando el R. P. Agustín F. Losada, comentando aquellas palabras de Jeremías en sus lamentaciones:

«Por eso yo estoy llorando y mis ojos se han convertido en dos fuentes de lágrimas, porque mi consolador se ha apartado lejos de mí». El templo es insuficiente para dar cabida al numeroso público que asiste todos los años a este devoto ejercicio.

Colegio de "El Santo Angel",.—Surgió por mi mente una idea que hizo recordar mis primeras impresiones infantiles al tener noticia de un acto simpático y digno de elogiar, como es inaugurar una «Asociación Antoniana» de señoritas, que se dediquen a consagrar actos de virtud en honor del gran Taumaturgo, San Antonio de Padua.

Recordé con gran placer los días de mi infancia, aquellas gratas impresiones pasadas en compañía de mis queridas Hermanas y alumnas; de esas Hermanas que guían de un modo admirable desde pequeña edad los corazones de unas tiernas plantas, niñas, inculcando en ellas los sentimientos tan nobles de piedad, compasión, misericordia...

Y nosotras hemos de saber demostrar una inmensa gratitud y agradecer a esas almas puras, los grandes sacrificios que se impusieron para formar en nosotras, así como ropaje de buenos sentimientos e ideales nobles... Por todo esto les debemos una inmensa gratitud.

¿Y sabéis donde ellas conocerán nuestra gratitud? Es sin duda, en que todas sin exceptuar ninguna, nos acojamos bajo la protección de San Antonio; ya que fuimos inspiradas para esta obra tan digna que brotó del interior de nuestros corazones y así unidas todas en el colegio donde pasamos nuestra infancia y que el Santo Angel nos

guió por el camino de la virtud, volvamos a unirnos con vínculo inseparable y no olvidar lo que tenemos grabado en nuestros corazones, y así daremos una señal de gratitud a nuestra querida Madre y Hermanas.

BILBAO: En la Encarnación. — Con algo de retraso damos cuenta de los cultos que este año dedicó a su Santo Patrono la «Asociación de San José», establecida en la iglesia de las Dominicas de Bilbao y a la que pertenece la aristocracia bilbaína. El día de San José hubo tres misas de comunión, recibéndola más de mil personas, y la última celebró de medio pontifical el Obispo dimisionario del Tonkin, Rvdmo. Fr. Anicasio Arellano, O. P., y el panegírico del Santo, estuvo a cargo del P. Director de la Asociación, reverendo P. Francisco Fernández.

Su oración, breve, fué elocuente en extremo. Presentó a San José como modelo acabadísimo de humildad y perfección cristianas. Dedicó a la Asociación de San José muy justas alabanzas por la meritisima labor que viene desarrollando desde su fundación en defensa del menesteroso y alentólas a que, sin desmayos, prosiguieran en esa labor aunque alguna vez recibieran desprecios e insultos de los propios socorridos.

AMIL (Pontevedra). — Víctima de traidora enfermedad, ha dejado de existir, el 2 de Marzo, la bondadosísima y muy virtuosa señora doña Josefa Ruibal Barros de Fontenla, a los 68 años de edad, persona que gozaba de grandes aprecio y simpatías. Su muerte ha sido sentidísima entre sus relaciones y amistades. Fué modelo de esposas, siendo su vida ejemplarísima, caritativa y afable con los humildes.

Reciba su desconsolado esposo, D. Manuel, suscriptor de nuestra revista, nuestro más sentido pésame, y muy especialmente su afligido sobrino y ahijado único, P. Manuel Fontenla Ruibal, particular amigo, hermano nuestro y estimado colaborador en LA VERDAD RELIGIOSA

Rogamos a nuestros lectores que encomienden a Dios el alma de la finada (q. e. p. d.)

Obra nueva — *Sagrada Orden de Predicadores*, por el P. Antonio Carrión, O. P. Para el mes de Junio ofrecemos a nuestros lectores esta obrita de propaganda dominicana, tan encarecidamente pedida por Benedicto XV y por él bendecida.

Aviso. — Rogamos a nuestros suscriptores que se hallen en descubierto con esta Administración, del pago de la Revista, que procuren ponerse al corriente en este mes de Mayo.

SALAMANCA. — Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.

NUEVA OFERTA BIBLIOTECA PATRIA

La popular *Biblioteca PATRIA* ofrece a usted «lo que nunca se concedió al público»; una suscripción especial formada por cinco notabilísimas obras y «el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca».

La suscripción que ofrece no cuesta más que *seis pesetas anuales*, y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras, y en los sucesivos otras distintas.

El reloj del amor y de la muerte, novela original de Emilio Carrere. Premio Narciso Nores.

Gontrán, que fué a Tierra Santa..., de Augusto Martínez Olmedilla.

La estatua de nieve, novela original de Diego San José. Premio Marquesa de Villafuerte.

El eterno milagro, novela original de Rafael Cansinos-Assens. Premio Sauzal.

La Princesita encantada, novela original de Buenaventura L. Vidal. Premio Juana y Rosa Quintiana.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriban una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen y en los sucesivos otras diferentes:

La Gitanilla, novela de Miguel de Cervantes Saavedra. Edición Juana y Rosa Quintiana.

El loco peregrino, drama en tres actos y en verso, de Leopoldo Aguilar de Mera. Edición Conde de Villafuertes.

El Alcalde de Zalamea, de Pedro Calderón de la Barca. Edición Justa Sundhein de Doetsch.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

La Verdad Religiosa

PADRES DOMINICOS
:: SALAMANCA ::

(Córtese y remítase firmado a las oficinas de la «Biblioteca PATRIA»,
Fuencarral, 138, 1.º, derecha. -MADRID.

D. de profesión
..... domiciliado en provincia
de calle núm.

acepta la suscripción que ofrece la Biblioteca PATRIA con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso o en la forma que se le indique, de pesetas seis (1), precio de la suscripción a la Biblioteca PATRIA.

(Firma).

(1) En el Extranjero y América, pesetas 8.

CAPITEL GAUNA

(Patente principal núm 63 609
y adición núm. 65.204)

Aparato sencillísimo para evitar el goteo de las velas de cera, aun en las corrientes de aire más intensas. Economía increíble en el consumo de cera usando el **CAPITEL GAUNA** con mis velas de mecha especial. Previo envío de 8,50 pesetas, remitiré por f. c., porte pagado, lo siguiente:

2 «Capiteles Gauna» núm. 25.

1 Vela MAXIMA de 230 grs. (22 m/m de grueso, mecha corriente. } para ensayo.
1 Id. Id. Id. de mecha especial. }

Podemos servir CAPITEL GAUNA para velas de 34, 26, 22, 20, 18 y 16 m/m de diámetro.

HIJO de QUINTIN RUIZ de GAUNA. — Vitoria (Alava).

ANTIGUA Y ACREDITADA FRUTERIA

DÉ

Walerico Lázaro



VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

PREMIADO EXPOSICIÓN REGIONAL

PLAZUELA DEL PESO, 10.-SALAMANCA

ALMACÉN DE CALZADOS DE LUJO
Y ORDINARIOS

HIJOS DE B. DE LAS HERAS

QUINTANA, 2.—SALAMANCA



Especialidad en cortes aparados .. Especialidad a la medida.
Se reforma toda clase de calzados.



LA MALLORQUINA ○

CONFITERÍA, PASTELERÍA
-:- Y REPOSTERÍA -:-

Especialidad en encargos .. Fiambres .. Vinos generosos
y Licores finos .. Cestería .. Porcelanas y Bomboneras
finas para regalos .. Chocolates y Cera labrada.

S. BERMEJO.—PRIMERA EN SU CLASE
Plaza Poeta Iglesias—Teléfono 12—SALAMANCA

Fábrica de Ornamentos de Iglesia
y Tejidos



ESPECIALIDAD EN ESTAMEÑAS
: SASTRERÍA ECLESIASTICA :

PEDRO RUIZ-Dato, 17-VITORIA

Se compran antigüedades, pagando altos precios.

El Santísimo Rosario

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Precio de suscripción:

España y Portugal, al año, 4,50 pesetas.
Países de Europa, 6.—Ultramar, 7.

Dirección y Administración:

VERGARA ===== (GUIPÚZCOA)

CASA CARDENAS : SAN PABLO, NUM. 15 :

Especialidades

{ EN ARTICULOS DE VIAJE.
EN ARMAS DE TODAS CLASES.
EN ARTICULOS DE CAZA.
EN ARTICULOS DE SPORT.
EN GUARNICIONERÍA.

— **S a l a m a n c a** . —

◊ CALVICIE ◊

La producida por un parásito (pelada)
y la originada por debilidad del bulvo
piloso se curan, en pocos días, con el

LICOR CONTRA **HEREDIA**
LA CALVICIE, DE

◊ ◊
FARMACIA DE HEREDIA

Rua, 45.-SALAMANCA

PLACIDO HERNANDEZ

Lonja de la Carcel, 2.-SALAMANCA

◊ ◊
MERCERÍA .. NOVEDADES

— PARAGUAS —

SOMBREROS Y BASTONES

◊ ◊
Especialidad en corsés y ropa blanca
— para señora y niños —

LIBROS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

- Vida de Santo Domingo de Guzmán.* Con grabados de Caleruega, Roma y otros lugares de España y el extranjero, por el P. Luis Gertino, 3,50 pesetas.
- Grados de oración,* 2.^a edición, aumentada y en elegante encuadernación, P. Juan Arintero, 2.
- Exposición mística del Cantar de los Cantares.* Resumen de toda la vida espiritual y de la más elevada doctrina de los Santos Padres y Maestros de espíritu, P. Juan Arintero, 6 pesetas.
- Mes al Santísimo Sacramento,* por el P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
- Grandezas, Dolores y Gozos de San José,* P. Paulino Alvarez, 2.
- Suspiros de amor,* Bto. Enrique Susón, 1 peseta.
- Manual de los asociados al Rosario Perpetuo y modo de hacer la hora de guardia,* 0,25.
- Vida de Santa Catalina de Sena,* P. Paulino Alvarez, 6 pesetas.
- Meditaciones para todos los días del mes,* por el V. P. Fr. Luis de Granada, 2 pesetas.
- Panegíricos,* del P. Paulino Alvarez, 5 pesetas.
- Id. del P. Sainz, 3 pesetas.
- Manual del Rosario Perpetuo,* 0,25
- Los Misterios del Rosario,* con grabados, 0,30.
- Vidas de los hermanos.* Leyenda histórica maravillosa de la Orden de Predicadores en el siglo XIII, 3 pesetas.
- Vida de la Beata Imelda Lambertini,* virgen, de la Orden de Santo Domingo, 1 peseta.
- Los quince martes de Santo Domingo de Guzmán,* 1 peseta.
- Novena de Nuestra Señora del Rosario,* 0,25.

Almacén de San José

Sayales, Estameñas, Anascotes, Merinos y Velos de todas clases .. Especialidad en Lienzos y Tejidos de estambre, lana, hilo y algodón para Hospitales, Asilos, : : Colegios y Comunidades Religiosas : :

José López Antolí Sucesor de José Feliú e Hijo

CASA FUNDADA EN 1884

FABRICA EN SABADELL

Despacho en MADRID: Calle de Atocha, núm. 43, tienda.—Teléfono 5116.

Apartado de Correos 624. Dirección telegráfica: ANTOLI

A NUESTROS SUSCRIPTORES

La suscripción a la Revista se paga por adelantado.
—Rogamos a nuestros suscriptores que al efectuar el pago de la suscripción por tercera persona, tengan sumo cuidado en hacer que ésta tome nota del nombre y apellido, pueblo y provincia del donante.

—Es preferible que paguen directamente a esta Administración, usando el giro postal los que puedan, o enviando el importe en sellos.

—Al hacer el giro, deben avisar por carta o de cualquier otro modo a esta Administración.

—La aceptación de un número se considera como señal de que se desea continuar con la suscripción o que se desea suscribirse.

FABRICA DE VELAS DE CERA
BLANCONES, HACHOS Y BUJIAS

VILA - HERMANOS

ALBAIDA (VALENCIA)

FABRICACIÓN A VAPOR DE TODO LO
CONCERNIENTE AL RAMO DE CERERÍA

Compra-venta de cera amarilla en pan pura.

IMPORANTE

Acabamos de hacer una extensa tirada de las hojitas de la HORA SANTA DE REPARACIÓN MARIANA, y otra pequeña con la PROTESTA DE ESCLAVITUD MARIANA.

Los pedidos a esta Administración, en donde se remitirán al precio de 1,25 pesetas el ciento y 11 pesetas el millar, la primera, y la segunda a 0,65 el ciento y 5,50 el millar, más el correo y el certificado.

LOS PRODIGIOS DE LIMPIAS. A LA LUZ DE LA TEOLOGÍA
Y DE LA CIENCIA

POR EL

P. URBANO, Lector de Teología y Doctor en Ciencias Físicas
Magnífica edición · Estudio sereno de los hechos · Eliminación de muchos testimonios · Explicación de los prodigios según la Teología y las modernas conclusiones científicas · Respuesta a las objeciones · Se desechan hipótesis · Se rechazan exageraciones · Utilísimo a sacerdotes, médicos y hombres estudiosos · Precio, DOS ptas. en España y TRES en el extranjero · En esta Administración y en la de *Rosas y Espinas*, apartado 145, VALENCIA (España).